

V Jornadas de Investigadorxs en Formación
Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES)
Ciudad de Buenos Aires, 7, 8 y 9 de octubre de 2020

EJE 10. El financiamiento del desarrollo económico

La población no bancarizada Argentina: evidencia del caso marplatense¹

Nicolás Francisco Abbate²

Resumen

En la Argentina, se estima que el 51% de las personas no poseen una cuenta bancaria (Demirgüç-Kunt et al, 2018). En el marco teórico actual existen múltiples fenómenos que explican el bajo nivel de bancarización y la baja profundización del sistema financiero; sin embargo, son pocos los estudios que han analizado de forma empírica el peso relativo de cada una de estas hipótesis. Además, muchos de los estudios empíricos realizados hasta el momento se enfocan en variables que puede revelar el encuestado de forma directa, dejando de lado la posibilidad de analizar cuestiones como la falta de conocimiento sobre el sistema financiero, su uso y las regulaciones vigentes. La principal problemática consiste en comprender por qué, habiéndose reducido los costos de uso y mantenimiento de las cajas de ahorro a prácticamente cero, el acceso sigue siendo tan limitado.

En consecuencia, se realizó una encuesta a 56 personas no bancarizadas en las principales sucursales del Correo Argentino en la ciudad de Mar del Plata, aprovechando la asignación aleatoria utilizada para el pago del Ingreso Familiar de Emergencia. La encuesta incluye preguntas que revelan el conocimiento sobre los costos de tener una cuenta bancaria, e

¹Esta ponencia forma parte del trabajo de Tesis de grado en curso de Nicolás Abbate para obtener el título de Lic. en Economía en la Universidad de Buenos Aires y se encuentra dirigido por María Laura Alzúa. Se agradece por los sustanciales aportes al trabajo y por haber ayudado a que el mismo pueda llevarse a cabo.

²Estudiante de Lic. en Economía, Facultad de Cs Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Dirección de correo electrónico: abbatenicolas@gmail.com.

identifican factores socioeconómicos y la accesibilidad de este grupo a otros servicios financieros, como billeteras virtuales.

Los resultados nos permiten sugerir que uno de los principales factores que limitan la bancarización es la incorrecta información que las personas tienen sobre los costos de acceder y mantener una caja de ahorro —así como también el desconocimiento de la existencia de la Cuenta Gratuita Universal, vigente desde enero de 2020.

Palabras clave: bancarización, inclusión financiera, políticas públicas.

Introducción

La inclusión financiera puede ayudar a reducir la pobreza permitiendo a las personas invertir en su futuro, suavizar su consumo y manejar riesgos financieros (Demirguc-Kunt et al, 2017). Desde el punto de vista más fundamental, una condición necesaria, aunque no suficiente para la inclusión, es el acceso a los productos financieros más básicos: cajas de ahorro, cuentas bancarias u otros tipos de cuentas transaccionales. La literatura académica identifica efectos positivos sustanciales por la sola tenencia y uso de cuentas bancarias personales (Allen et al, 2016). En la Argentina, se estima que el 51% de las personas no poseen una cuenta (Demirgüç-Kunt et al, 2018). Los niveles no sólo son bajos en términos absolutos, sino que también lo son en la comparación regional y datan de varias décadas atrás.

Uno de los principales objetivos de este trabajo es intentar conocer mejor algunas de las causas que generan este bajo nivel de bancarización en nuestro país. En particular, esta ponencia está centrada en exponer la evidencia obtenida a partir de una encuesta realizada en la ciudad de Mar del Plata, en relación a una de las hipótesis principales del trabajo de Tesis (Abbate, s/f): que la falta de conocimiento sobre los costos de los diferentes servicios asociados a una cuenta bancaria es un factor relevante para explicar la baja bancarización.

Para evaluar esta hipótesis se encuestaron 56 personas registradas para el cobro del IFE en las principales sedes del Correo Argentino de la ciudad de Mar del Plata. Aprovechando que el cobro se realizó por día según el último número del DNI —simulando una asignación aleatoria— y que en Mar del Plata los puntos de cobro habilitados fueron pocos, las respuestas a la encuesta muestran algunos resultados sugerentes que podrían ayudarnos a entender algunas de las problemáticas relacionadas con la bancarización.

La importancia de la bancarización

La evidencia empírica más convincente sobre los efectos de una mayor inclusión se relaciona con el acceso a cuentas bancarias (Allen et al, 2016). En particular, el acceso a cuentas bancarias favorece el ahorro por parte de sus usuarios (Aportela, 1999; Dupas y Robinson, 2013) y favorece la paridad de género y el empoderamiento de las mujeres (Ashraf et al, 2010).

Otro de los efectos potencialmente relevantes de la bancarización a nivel individual es la generación de un historial de pagos en las instituciones financieras, lo que permite a futuro el acceso a fuentes de crédito formales, las cuáles son significativamente menos costosas que las redes informales (De Nigris, 2008). La posibilidad de acceder a transacciones instantáneas, de contratar seguros o pedir crédito permiten generar mejores condiciones de respuesta individual y gubernamental a los shocks negativos, que afectan en mayor medida a los más vulnerables.

Sobre este último punto, la experiencia del Ingreso Familiar de Emergencia en el contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio mostró el efecto favorable que hubiera tenido una mayor bancarización, ya que esta transferencia directa a las familias se vio inicialmente demorada por la falta de medios para hacerles llegar el dinero. A nivel gubernamental, la bancarización permite realizar de forma digital las transferencias y pagos, limitando la corrupción, mejorando la transparencia institucional y reduciendo de manera significativa los costos de administración de este tipo de políticas (Demirgüç-Kunt et al, 2018). Asimismo, la inclusión de una mayor parte de la población al sistema bancario permite el ingreso al sector formal de estos fondos, lo que favorece la recaudación fiscal y reduce el uso de efectivo.

La situación actual en Argentina

Tomando como base la encuesta *The Global Findex Database* llevada a cabo por el Banco Mundial, para el año 2017 el 51% de las personas encuestadas declararon que no tenían una cuenta bancaria personal (Demirgüç-Kunt et al 2018). Estos resultados, provenientes del lado de la demanda, muestran que existe un problema relevante en el acceso a los servicios financieros más básicos en una buena parte de la población.

Si bien en América Latina los niveles argentinos son similares al promedio, comparado con otros países vecinos como Chile (74%), Brasil (70%) o Uruguay (64%) y con países más pobres en términos de PBI per cápita como por ejemplo Kenia (82%), los niveles de bancarización son bajos y, según se argumentará más adelante, parecería haber importantes oportunidades para avanzar sobre esta problemática.

¿Por qué tenemos niveles tan bajos de bancarización?

Buena parte de la literatura suele identificar factores de tipo macroeconómico como causas del bajo nivel de bancarización argentino. Entre estos factores se encuentran, por ejemplo, los altos niveles de inflación, el grado de informalidad de la economía y problemas con la seguridad jurídica, entre otros (Moya, Panadeiros y Templado, 2019). Sin embargo, en este trabajo nos centraremos en los factores microeconómicos, ya que, a partir de las distintas fuentes de evidencia disponibles, parece haber lugar para importantes mejoras a partir de políticas públicas y/o privadas.

La encuesta Findex identifica como principales razones para no tener una cuenta bancaria en Argentina la falta de recursos económicos, los costos de los servicios financieros, la falta de documentación, y la desconfianza sobre el sistema bancario (Demirgüç-Kunt et al 2018). A continuación se resumen estos resultados:

Tabla X. Barreras al acceso autopercibidas.

¿Cuáles de las siguientes es una razón por la cual usted no posee una cuenta en un banco o institución financiera formal?	% sin cuenta, mayores a 15 años
No tiene suficiente dinero	59%
Los servicios financieros son muy costosos	43%
No tiene la documentación necesaria	30%
No confía en las instituciones financieras	25%
Alguien en su familia ya tiene una cuenta	23%
Las instituciones financieras están muy lejos	11%
Motivos religiosos	3%
No necesita servicios financieros	3%

Fuente: Elaboración propia en base a Global Findex Database (Demirgüç-Kunt et al 2018)

Sin embargo, el acceso y mantenimiento de una caja de ahorro es gratuito desde 2016³: “(las cajas de ahorro) ya no tienen restricciones de montos, ni costos de apertura, mantenimiento o renovación” (Min. de Hacienda, 2019). Entonces, es relevante preguntarnos por qué en Argentina estos servicios se perciben como costosos.

³ Desde 2010 el BCRA habilitó el acceso a la Cuenta Gratuita Universal, una cuenta bancaria sin ningún tipo de costo para quienes no tuvieran una previamente. Con la resolución de 2016 esta gratuidad se generalizó a todas las cajas de ahorro (BCRA, “A” 5928).

En este sentido, efectivamente hay dos hipótesis posibles que hacen compatibles los resultados de la encuesta Findex y la realidad de los costos de las cuentas bancarias: o bien los bancos no se encuentran cumpliendo la regulación, o existe un desconocimiento generalizado sobre los costos que conllevan las cuentas.

La principal hipótesis a evaluar en esta ponencia es que la falta de conocimiento sobre los costos de los diferentes servicios asociados a una cuenta bancaria (transferencias, extracciones, pago con tarjeta, etc.) generan barreras de acceso, y permiten explicar en gran medida los problemas generalizados en el nivel de bancarización, así como también los resultados de la encuesta FINDEX.

Para evaluar esta hipótesis se realizó una encuesta en la ciudad de Mar del Plata en el contexto de la asignación del IFE, aprovechando que la misma reunió en sus puntos de cobro una buena parte de la población no bancarizada y que, por su forma de pago según número de DNI por día, la muestra generada se acerca a un muestreo aleatorio, lo que permite generalizar los resultados para la ciudad.

Sobre la encuesta

El contexto del muestreo: el Ingreso Familiar de Emergencia

El 23 de marzo de 2020, tres días después del comienzo del aislamiento social preventivo y obligatorio, a través del Decreto 310/2020 se creó el programa del Ingreso Familiar de Emergencia: “una prestación monetaria no contributiva de carácter excepcional, destinada a compensar la pérdida o grave disminución de ingresos de personas afectadas por la situación de emergencia sanitaria” (ANSES, 2020). Se trató de una medida sin precedentes en la región que consiste en una transferencia monetaria de \$10.000 —casi un 60% del SMVM— para trabajadores informales y monotributistas de las dos categorías más bajas (A y B). La asignación es por grupo familiar y es compatible con el cobro de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y de la Asignación Universal por Embarazo (AUE). El gobierno estima que esta medida evitó un aumento del índice de pobreza de entre 5 y 6 puntos porcentuales, y que tuvo un impacto similar sobre la indigencia y la desigualdad (Min. de Economía y otros, 2020).

En su primera etapa de cobro, el programa social benefició a casi 9 millones de personas, de las cuales aproximadamente 2,5 millones son beneficiarios de la AUH o de la AUE. El programa alcanzó a casi el 20% de la población de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, en el marco de la asignación de esta transferencia no condicionada, se evidenció la dificultad para

alcanzar con la política a una parte de esta población, ya que casi el 50% de los beneficiarios en la Provincia de Buenos Aires no tenían ninguna cuenta bancaria para poder realizar el pago⁴. Para resolver este problema la ANSES decidió que quienes no tuvieran cuenta pudieran cobrar en efectivo, extrayendo el dinero en cajeros automáticos mediante un código enviado por SMS (23% a nivel nacional) o en las sedes del Correo Argentino (16%), además de promocionar la creación de nuevas cuentas bancarias. (ANSES, 2020)

La asignación del IFE se realizó siguiendo un cronograma de cobros según el último número del DNI del beneficiario y según el método de cobro. Esto quiere decir que, para un día determinado, los individuos en un punto de cobro representan una muestra aleatoria de la totalidad de las personas que eligieron cobrar en esa sucursal. Aprovechando que en la ciudad de Mar del Plata los puntos de cobro del Correo Argentino son pocos, y que la sede del centro de la ciudad es la única a la cuál las personas desde casi cualquier punto de la ciudad tienen acceso mediante transporte público, se encuestó a 56 personas registradas para el cobro del IFE en las principales sedes del Correo Argentino (zona centro y puerto). La muestra fue tomada entre el 27 de mayo y el 3 de junio del corriente año.

Las personas encuestadas, entonces, son al mismo tiempo beneficiarios del IFE y no bancarizados. La muestra obtenida, dada la exogeneidad entre el último número del DNI y las variables relacionadas a la bancarización, es representativa de las personas de Mar del Plata no bancarizadas que cobraron el IFE mediante Correo Argentino. Aunque esta muestra no es fácilmente generalizable a todos los medios de pago⁵, es probable que a partir de la muestra obtenida estemos obteniendo información del núcleo “más duro” de la no bancarización, aquellas personas que están muy poco familiarizadas con el sistema bancario y son más propensas al uso de efectivo. Por lo tanto, los resultados obtenidos resultan de especial utilidad ya que son representativos de una población que en otro contexto se hubiera encontrado sumamente dispersa en la ciudad, y pueden ayudarnos a entender las razones más arraigadas de la no bancarización.

⁴ A nivel nacional, aproximadamente el 56% de las asignaciones se realizaron a personas que declararon no poseer cuentas bancarias.

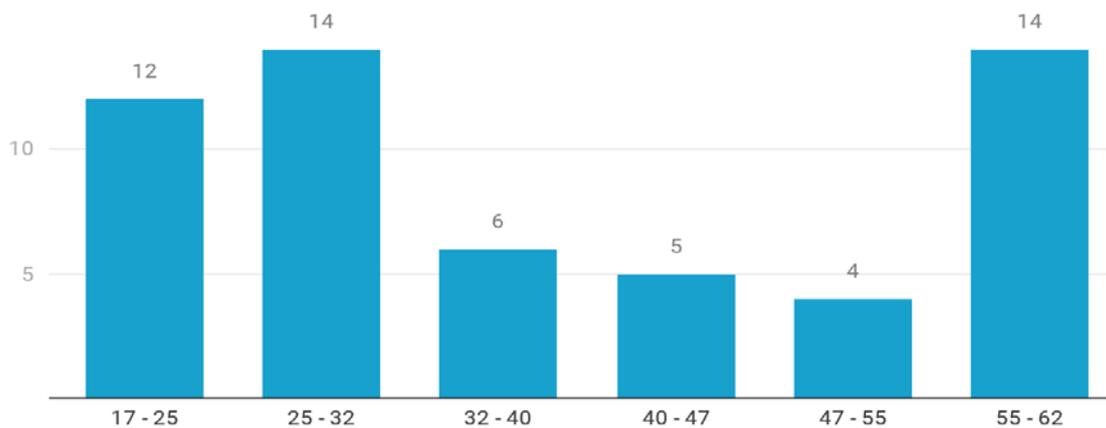
⁵ Para realizar tal generalización necesitaríamos suponer que la selección de un método de cobro es independiente de las variables relacionadas con la bancarización, supuesto no necesariamente válido: podemos imaginar que quienes seleccionaron cobrar por cajeros automáticos mediante SMS puede que tengan una mayor familiaridad con el sistema bancario y por lo tanto los resultados sean menos contundentes en estos grupos.

Sobre la muestra obtenida

El objetivo de esta sección es caracterizar brevemente a la muestra obtenida en la encuesta. La distribución etaria (Gráfico 01) destacó a los más jóvenes —entre 17 y 30 años—, y a personas entre 55 años y la edad de jubilación como principales perceptores del IFE no bancarizados. Más del 90% de los encuestados afirmaron no haber recibido recientemente ninguna otra asignación y/o ingreso por parte del Estado. A su vez, sólo el 35% de los encuestados declaró haber tenido una cuenta bancaria en algún momento de su vida.

Gráfico 01. Distribución muestral de la edad

Se presenta la frecuencia observada (eje de abscisas) para cada grupo etario (eje de ordenadas) de la muestra encuestada: individuos que cobraran el IFE y se encontraran no bancarizados.

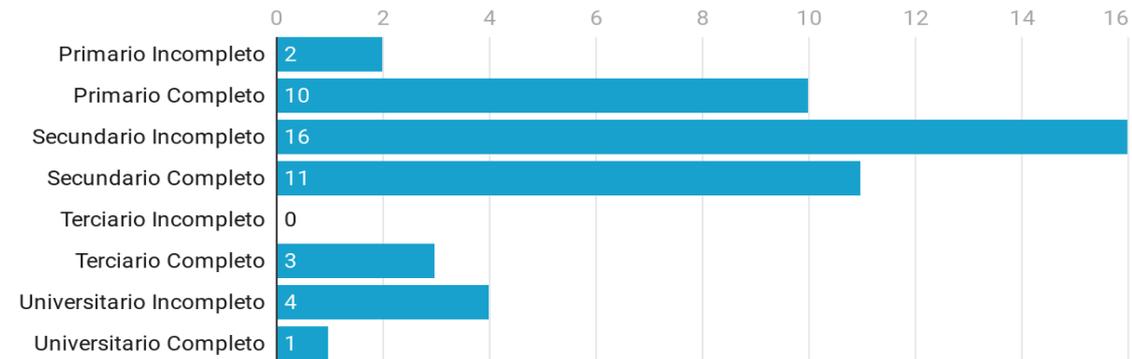


Created with Datawrapper

Una característica interesante de la muestra obtenida es su diversidad en términos geográficos y de nivel educativo. El Gráfico 02 refleja cómo la muestra incluye personas de todos los niveles educativos, aunque con una mayor concentración en el nivel primario completo y secundario. A su vez, como puede observarse en el Gráfico 03, el mapa de la ciudad de Mar del Plata refleja una distribución geográfica de los encuestados bastante dispersa.

Gráfico 02. Distribución muestral del máximo nivel educativo alcanzado

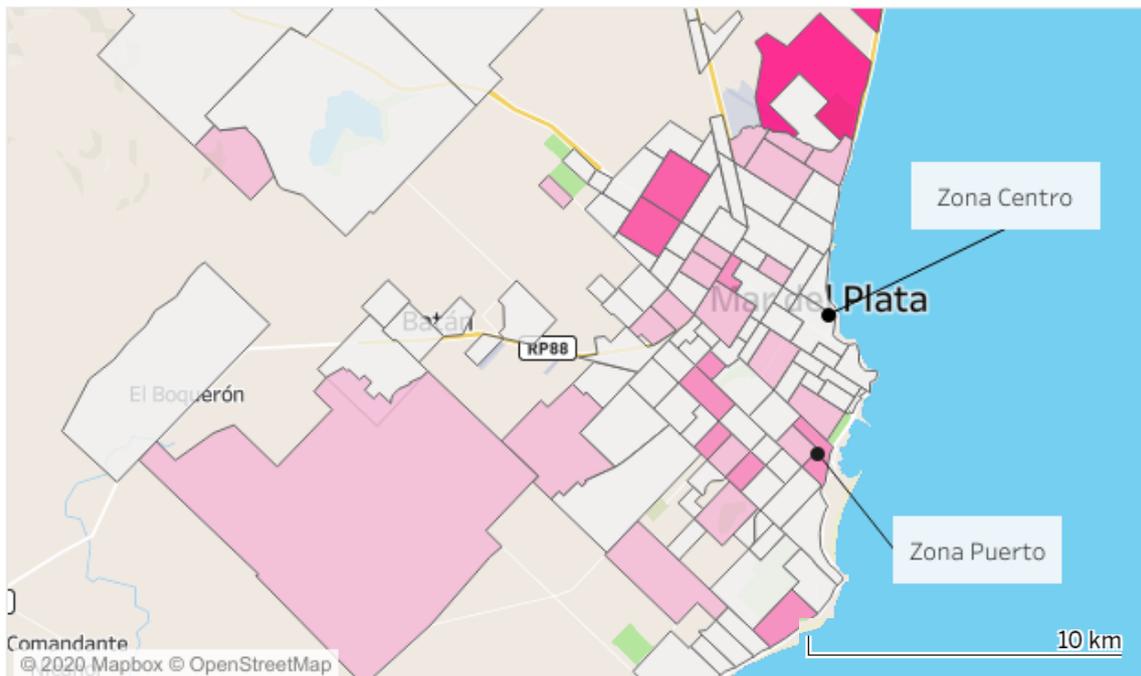
Se presenta en el eje de abscisas la frecuencia observada para cada nivel educativo, que surgió de la pregunta: ¿Cuál es el nivel educativo más alto que cursó o se encuentra cursando?



Created with Datawrapper

Gráfico 03. Distribución geográfica de la muestra, agrupados por barrios

Se presenta un mapa de la ciudad de Mar del Plata que refleja, en colores, la frecuencia observada para cada barrio de la ciudad en la muestra. Se muestran los puntos de encuestado bajo el nombre de "Zona Centro" y "Zona Puerto" son que se utilizaron.



Resultados

Para evaluar la hipótesis de que la falta de conocimiento sobre los costos de los diferentes servicios asociados a una cuenta bancaria son un problema relevante a la hora de explicar la baja bancarización se utilizaron principalmente tres preguntas de la encuesta realizada en Mar del Plata. Cada una de ellas es brevemente analizada bajo los siguientes subtítulos.

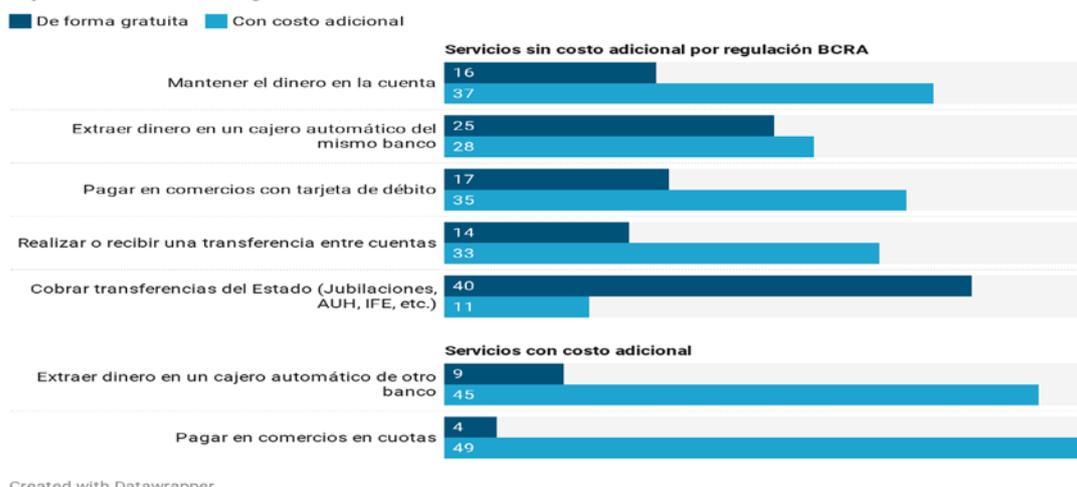
Conocimiento sobre los costos de los servicios asociados a cuentas bancarias

La primera pregunta se realizó con el objetivo de revelar la percepción que los no bancarizados tienen sobre los costos de distintos servicios asociados a las cajas de ahorro, aclarando que éste es el tipo más básico de cuenta bancaria que ofrecen los bancos⁶. Se les preguntó si creían que mantener el dinero en la cuenta, extraer dinero en cajeros del mismo banco y de otros, utilizar tarjetas de débito y crédito, utilizar servicios de homebanking, y realizar transferencias entre cuentas son servicios que tienen costos adicionales o son gratuitos teniendo una cuenta bancaria. Los resultados se resumen en la Gráfico 04.

⁶ La pregunta, en específico, fue: “Una caja de ahorro es el tipo más básico de Cuenta bancaria. A continuación le leeré una serie de operaciones financieras. Por favor dígame cuáles de estas operaciones cree que pueden realizarse con una caja de ahorro: a) de forma gratuita, b) con cargo adicional o c) no se pueden realizar.”

Gráfico 04. Los costos esperados del uso de una cuenta

Se muestran las respuestas obtenidas de la siguiente pregunta: "A continuación le leeré una serie de operaciones financieras. Por favor dígame cuáles de estas operaciones cree que pueden realizarse con una caja de ahorro de forma gratuita o con costo adicional?"



Como puede observarse, con respecto a los servicios que realmente tienen un costo adicional (extraer dinero de un cajero de otro banco y pagar en cuotas en un comercio⁷) las personas en su amplia mayoría los reconocen como costosos. Sin embargo, este patrón no se sostiene cuando hablamos de servicios que por regulación del BCRA no los tienen (Comunicación BCRA "A" 5927 y "A" 5928, 2016). De hecho, a excepción de la recepción de transferencias del Estado, la mayoría de los encuestados respondió que consideran que esas operaciones les implicarán cargos adicionales. Esto estaría reflejando un desconocimiento significativo en los costos de los servicios bancarios, y es una explicación potencial de el bajo nivel de bancarización.

Conocimiento sobre los costos de mantenimiento de las cuentas bancarias

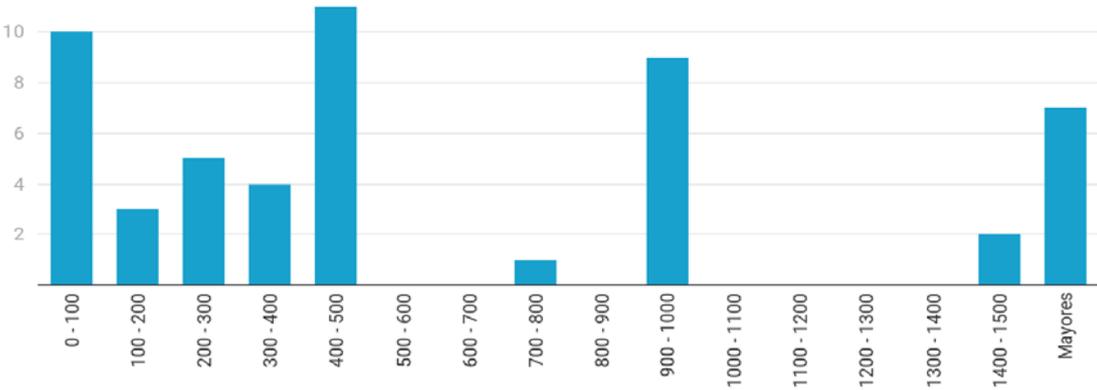
En línea con lo anterior, se les preguntó a los encuestados cuánto considerarían que un banco les podría cobrar por mes para poseer una caja de ahorro. Las respuestas se resumen en el Gráfico 05. Una de las conclusiones más claras de esta pregunta es la importante variabilidad entre las respuestas: el 37% de las personas creen que una caja de ahorro puede llegar a tener un costo de más de \$500 mensuales, mientras que el 13% considera que podrían cobrarle \$1500

⁷ Si bien existen planes de financiación con CFT nulo, el mero hecho de tener a disposición una tarjeta de crédito para estas operaciones genera costos para los clientes.

o más por mes. Sólo el 10% de los encuestados respondió correctamente, asignando costos nulos o muy cercanos a cero como costo de mantenimiento. Esto podría estar reflejando, al igual que en la pregunta anterior, que la población no bancarizada percibe que las cuentas bancarias tienen costos mucho mayores a los que existen en la práctica.

Gráfico 05. Los costos mensuales esperados para tener una cuenta

Se les preguntó a los encuestados: ¿Cuánto cree que le podría cobrar a usted un banco para mantener una caja de ahorro por mes? En el eje de abscisas se muestran las diferentes respuestas y en el de ordenadas la frecuencia observada. El rango de las respuestas va desde \$0 a \$5000 mensuales.



Created with Datawrapper

Evaluando el impacto del acceso a la información

Por último, dentro del cuestionario se incorporó una instancia experimental (*survey experiment*⁸) que consistió en presentarles de forma aleatoria a algunos de los encuestados información sobre la gratuidad de las cuentas. Luego, a ambos grupos —quienes recibieron la información y el grupo de control— se les preguntó si tenían pensado en los próximos meses abrir una cuenta bancaria. El objetivo de esta pregunta es evaluar si el acceso a esta información (que las cuentas bancarias son gratuitas) modifica el comportamiento de los encuestados. Si se observa una diferencia importante entre los grupos, podemos inferir que la falta de información sobre el sistema bancario es un factor relevante para explicar el bajo nivel de bancarización, y que una política de divulgación sobre el sistema financiero podría mejorar la situación.

El párrafo que se les leyó al grupo de tratamiento fue el siguiente: “Desde 2016, por medio de una regulación del Banco Central, todos los bancos tienen la obligación de ofrecer las cajas de ahorro de forma totalmente gratuita. Este año, por medio de otra regulación, se obliga a los bancos a aceptar a cualquier cliente con la sola presentación de su DNI. También existen

⁸ Para una revisión general sobre los métodos se recomienda consultar Gaines, Kuklinski y Quirk (2007) y Sniderman (2018).

servicios gratuitos como la cuenta DNI del Banco Provincia. Esto quiere decir que cualquier persona puede obtener de forma gratuita y sin costo de mantenimiento una caja de ahorro en un banco.”

El Gráfico 06 resume las respuestas observadas para cada grupo. Entre quienes no recibieron la información, la respuesta más observada es no tener intenciones de abrir una cuenta bancaria en el futuro cercano; entre quienes sí la recibieron, hubo más gente interesada en abrir una cuenta.

Una forma de interpretar estas respuestas es considerar que quienes recibieron la información sobre la gratuidad de las cuentas tuvieron una mayor propensión a querer abrir una cuenta bancaria. Si bien la evidencia obtenida no es suficiente como para concluir que conocer la gratuidad de las cuentas genera un cambio en el comportamiento de las personas⁹, es posible que este resultado sea producto del reducido tamaño de muestra. En el proceso de la encuesta, algunos encuestados se mostraron muy entusiasmados al enterarse sobre las cuentas gratuitas, e incluso algunos mencionaron explícitamente que a partir de saber eso abrirían cuentas bancarias en los próximos días.¹⁰

⁹ El test realizado es un test de proporciones entre ambos grupos. Si se evalúa la hipótesis nula de que la proporción de personas que quieren abrir una cuenta en relación al total es la misma, el p-valor obtenido es de 0.27. Sin embargo, uno puede evaluar la hipótesis de que la proporción de quienes no desean abrir una cuenta se modificó, esto incluiría en la evidencia a favor de la hipótesis a quienes respondieron que no saben si abrirán una cuenta próximamente. Esto puede ser válido si se tiene en cuenta que la información podría estar generando que las personas reconsideren su posición de no abrir una cuenta, y por lo tanto responder que no saben sería síntoma de que no tenían esa información a su disposición y deben reconsiderar su postura. En este caso, el p-valor es de 0,05011, una diferencia estadísticamente mucho más significativa que en el caso anterior.

¹⁰ También es importante tener en cuenta la posibilidad de que en el grupo de tratamiento, quienes recibieron la información sobre las cuentas, esté presente el sesgo de consentimiento, es decir, que las personas se mostraron más propensas a responder que quieren abrir una cuenta bancaria simplemente porque la forma de plantear la pregunta. Hubiera sido imposible evaluar este caso dado el reducido tamaño de muestra con el que se trabajó.

Gráfico 06. Experimento en la encuesta: ¿Tiene pensado abrir una cuenta bancaria en el futuro?

A algunos de los encuestados se les leyó un breve párrafo que comenta que desde 2016 se puede abrir una Caja de Ahorro sin costos de mantenimiento en cualquier banco. Luego se les preguntó si tenían pensado abrir una cuenta bancaria. Se resumen esas respuestas



Source: Elaboración Propia • Created with Datawrapper

Algunas conclusiones

La principal hipótesis de este trabajo es que la falta de conocimiento sobre los costos de los diferentes servicios asociados a una cuenta bancaria genera barreras a la bancarización. Para evaluarla, se realizó una encuesta en la ciudad de Mar del Plata, aprovechando el mecanismo de asignación del IFE para generar una muestra aleatoria.

Los resultados de la encuesta, a partir de las tres preguntas descriptas más arriba, muestran una sugestiva evidencia de que la hipótesis planteada es una de las razones fundamentales de la baja bancarización en Argentina. En primer lugar, se evidenció que las personas encuestadas no están informadas sobre los costos de los diferentes servicios asociados a las cuentas bancarias. A su vez, existe un desconocimiento similar con respecto a los costos de mantenimiento de las cuentas, ya que el 90% de los encuestados considera que tendrán costos por mes—incluso en algunos casos valores muy elevados—, cuando en la práctica el costo de mantenimiento es nulo. Por último, a partir de un experimento donde sólo a un grupo se les informaba sobre la gratuidad de las cuentas, la exposición a esta información pareciera estar generando que una mayor proporción de personas se decidan por abrir una cuenta bancaria, aunque los resultados no son estadísticamente significativos.

Por supuesto, esta hipótesis no explica la totalidad de los casos, pero pareciera que la falta de información puede llegar a ser una causa fundamental del bajo nivel de bancarización y utilización del sistema financiero. En el trabajo de tesis en curso en el cual se basa esta ponencia

(Abbate, s/f), se evalúan otras posibles hipótesis que expliquen otras barreras, más allá de la información sobre los servicios financieros.

A partir de la evidencia que se expuso en este trabajo, es posible brindar una explicación de por qué en la encuesta *Findex* una de las principales razones declaradas de la no bancarización en Argentina¹¹ son los costos elevados: es posible que la población no bancarizada crea en su mayoría que el costo de poseer una cuenta bancaria es mayor que el verdadero, lo que genera barreras *de conocimiento* a la entrada, una precepción de que las cuentas bancarias son un bien fuera de sus posibilidades económicas.

Si las conclusiones obtenidas son verdaderas, entonces una política generalizada de difusión de los costos de estos servicios más allá de ámbito bancario¹² podría generar la inclusión de buena parte de esta población al sistema financiero. En este sentido, a nivel nacional se están realizando algunos ensayos de políticas de esta índole: la creación y difusión de la Cuenta DNI del Banco Provincia se implementó para mejorar la situación de bancarización de buena parte de los beneficiarios del IFE. Sin embargo, para utilizar la cuenta es necesario tener a disposición un teléfono inteligente con acceso a internet, algo que claramente deja de lado a los sectores más vulnerables de la ciudadanía. Una política de difusión general de los derechos que los argentinos tienen con respecto a las cuentas bancarias debe ser inclusiva, de forma que llegue y sea accesible a todo el espectro etario, sin imponer nuevas barreras como requerimientos de uso de herramientas informáticas, restricciones regionales o de posesión de dispositivos digitales para su uso.

A modo de cierre, es importante recordar el contexto del muestreo: por el reducido tamaño de muestra y el particular método de selección de la muestra, estas conclusiones tienen posibilidades relativamente reducidas de generalización. Sin embargo, los resultados a nivel muestral son sumamente concluyentes y se encuentran en línea con otros trabajos que indagaron esta hipótesis, como por ejemplo la Encuesta de medición de capacidades financieras en Argentina 2017 (CAF-BCRA, 2018). Se requieren nuevas investigaciones empíricas para la generalización de los resultados a toda la población no bancarizada y a otras regiones, y en particular para evaluar si efectivamente, como se sugiere en este trabajo, la falta de

¹¹ En la encuesta realizada en este trabajo, se repitió la pregunta sobre las razones de no tener una cuenta bancaria, obteniendo resultados relativamente similares a los de la encuesta del Banco Mundial.

¹² En las resoluciones del BCRA se obliga a los bancos privados a exponer esa información de forma clara, pero sólo aquellos que consultan por la apertura de una cuenta reciben esta información.

conocimiento sobre los costos de los diferentes servicios asociados a una cuenta bancaria es una hipótesis aplicable a otros conglomerados urbanos.

Referencias

Abbate, Nicolás (sf). *La población no bancarizada Argentina: evidencia del caso marplatense*. Tesis de grado en curso, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2020.

Allen, Franklin, Asli Demirguc-Kunt, Leora Klapper, Maria Soledad Martinez Peria (2016). *The Foundations of Financial Inclusion: Understanding Ownership and Use of Formal Accounts*. Journal of Financial Intermediation.

ANSES (2020). *Boletín IFE I-2020: Caracterización de la población beneficiaria*. Presidencia de la Nación. Disponible en: <http://observatorio.anses.gob.ar/archivos/documentos/Boletin%20IFE%20I-2020.pdf>

Aportela, F. (1999). *Effects of Financial Access on Savings by Low-Income People*. MIT Department of Economics Dissertation, capítulo 1.

Ashraf, N., D. Karlan y W. Yin. (2010). *Female Empowerment: Further Evidence from a Commitment Savings Product in the Philippines*. *World Development* 28 (3): 333–44.

BCRA y CAF (2018). *Encuesta de medición de capacidades financieras en Argentina: 2017*. Banco Central de la República Argentina.

De Nigris, Alberto A. (2008). *La bancarización en Argentina*. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, División de Desarrollo Económico, Unidad de Estudios del Desarrollo.

Demirgüç-Kunt, Asli, Leora Klapper y Dorothe Singer (2017). *Financial Inclusion and Inclusive Growth: A Review of Recent Empirical Evidence*. World Bank Policy Research Working Paper 8040.

Demirgüç-Kunt, Asli, Leora Klapper, Dorothe Singer, Saniya Ansar, y Jake Hess (2018). *The Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*. Washington, DC: World Bank.

Dupas, Pascaline y Robinson, Jonathan (2013). *Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya*. American Economic Journal: Applied Economics, 5 (1): 163-92

Gaines, Brian J., Kuklinski, James H. y Quirk, Paul J. (2007). *The Logic of the Survey Experiment Reexamined*. Political Analysis, Vol. 15, No. 1 (Winter 2007), pp. 1-20.

Ministerio de Economía, Ministerio de Desarrollo Productivo y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Argentina (2020), “Impacto del Ingreso Familiar de Emergencia en la pobreza, la indigencia y la desigualdad”.

Ministerio de Hacienda, Argentina (2019). *Estrategia Nacional de Inclusión Financiera*. Presidencia de la Nación. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/estrategia-nacional-inclusion-financiera.pdf> (accedido 1/9/2020)

Moya, R., Panadeiros, M y Templado, I. (2019). *Inclusión Financiera en la Argentina: Diagnóstico y propuestas de política*. Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas.

Sniderman, Paul M. (2018). *Some Advances in the Design of Survey Experiments*. Annual Review of Political Science 2018. 21:259–75.